

## Preparémonos para la lucha CHILINDRINAS El valor de la democracia

Tiempos difíciles éstos por los que está atravesando la Humanidad. Tiempos difíciles por la inquietud de un despertar de conciencias y sensibilidades antes dormidas, y por la obstinación que en conservar e se letargo muestran los que se aprovechaban para su medro de clase.

El trabajador rompe sus cadenas de esclavo, reclamando su rango de hombre y proclama que sólo él, el productor, tiene perfecto derecho a disfrutar el beneficio de la obra humana.—El que desee compartir ese derecho ha de ser producto a su vez.—

Este movimiento, verdadera revolución de los esclavos del siglo XX forzosamente tenía que concitar los odios y protestas de aquellos que siempre vivieron a costa del trabajo ajeno, cobrando la renta, participando de beneficios, en unos trabajos y unas empresas a las que ellos solamente aportaban unas pesetas, nunca ganadas por un esfuerzo igual, y así al movimiento libertador de los trabajadores organizados responde otro movimiento de la organizada burguesía, movimiento opresor y tiránico que no repara en procedimientos, que emplea sin vacilar los sistemas más sanguinarios con tal de seguir dominando al mundo, y viviendo sin imponerse más molestias que las que sus propios vicios les proporcionan.

En esta pugna se debaten las dos clases antagónicas: capitalistas y trabajadores; de esta lucha son teatro todas las naciones del mundo, y a las fuerzas obreras agrupadas bajo banderas rojas, libertarias, responden las fuerzas fascistas reunidas bajo símbolos de opresión; los haces romanos, la svástica alemana, la corona real en España.

Es inútil que se intente aunar intereses divorciados desde el origen; es en vano que se intente cerrar los ojos a la lucha de clases, pues tanto sería que en pleno fragor guerrero se intentase cerrar los oídos y los ojos a los resplandores y crepitares de los disparos.

La lucha, entablada en el mundo entero, llega a España, y no vale intentar sustraerse a esta realidad, sino todo lo contrario colocarse dentro de esa realidad y prepararse a ser elemento activo en ella.

¿Quiénes serán los vencedores? ¿Quiénes los vencidos?

Es indudable que la victoria estará de parte de aquellos que con más tesón sepan luchar, de aquellos que mayores sacrificios sepan hacer por la causa que defienden, de aquellos cuyo entusiasmo y cuya fe sean mayores, y los trabajadores españoles deben pensar, que aunque la situación de España no es la de Alemania ni la de Rusia en lo que se refiere a posición geográfica ni económica, ni de raza, pueden

darse en ella fenómenos y estados sino iguales parecidos, y decidirse a cuál de las dos naciones desearían se pareciese el futuro de España; si a la dictadura del proletariado de la Rusia soviética, o a la dictadura nazi entronizada por Hitler con las torturas de sus campos de concentración donde todo espanto tiene asiento. Se avecinan unas elecciones municipales. ¿Qué saldrá de ellas? Hay un interrogante que nos inquieta y es el de la conducta que seguirán las mujeres en esa próxima contienda electoral. La mujer española está demasiado influida por el clero; los curas gobiernan, desde la sombra del confesonario, la conciencia femenina; pero es porque la mujer que así se deja dominar es porque no sabe todavía que la Iglesia fué siempre la aliada de los poderosos, y que recomiendan los curas paciencia y resignación a los desheredados para que así engorden las arcas de los ricos y puedan ser más dádivosos con la Iglesia y su pastor.

No vale dejarse engañar. La mujer puede tener toda la fe que desee; pero no deben confundir los términos de Religión y política, bien distintos y aun antagónicos. «Mi reino no es de este mundo», dijo el Rabi de Galilea, pues, ¿por qué los que se dicen sus ministros, se afanan por dirigir, mejor que las conciencias las ideas políticas de sus «ovejitas»? ¿Por qué, en vez de afanarse por hacerlas ganar la vida eterna mediante una exaltación de la moral más pura se esfuerzan en hacer que voten por éste o por aquel ocupándose más de este mundo que del otro, con manifiesta desobediencia a las palabras del Maestro?

El fascio en España es católico y monárquico, pero adoptó el nombre oficial de «agrario». Alerta, mujeres, que contra el bienestar de vuestros hogares y el porvenir de vuestros hijos, la reacción os dispara sermones, pláticas de confesonario, mil veces más dañinas que las balas del enemigo franco.

Es necesario que unidos todos, hombres y mujeres, vayamos a la próxima contienda electoral y después de ese triunfo que tiene que ser para los trabajadores en las personas de sus representantes, nos dispongamos a ir unidos siempre a todas las luchas que sean precisas, para lograr que al final de la lucha el triunfo sea para los trabajadores organizados, y la derrota para todos los fascios más o menos disfrazados.

Recordemos nuestro himno de clase: «Agrupémonos todos en la lucha final.»

Y que no se nos pueda decir a las mujeres, que somos traidoras a nuestra causa, desertando en la hora decisiva del cumplimiento de nuestro deber. Al contrario; nuestra aspiración ha de ser que nuestros compañeros nos miren con aspiración y nos digan que les hemos superado en valor y seriedad.

Regina García

### CHILINDRINAS

*Buen chasco me he llevado,  
Lerroux llegó a la meta,  
por fin ha gobernado.  
Yo, que soy mal poeta,  
ahora he demostrado  
que soy peor profeta.*

*Un ridículo autor, todo astra-  
cán,  
que a «La Voz de su amo»,  
se muestra tan sumiso como el can  
de ese conocidísimo marchamo,  
en lo que pedescribe  
continúa, con loca contumacia,  
manejando la injuria como gracia  
¡Pobre hombre! hay que vivir y el*

*de eso vive,  
pues son ahora sus obras  
de esas de, tanto injurias, tanto  
cobras.*

*Yo, un atentado al arte consi-  
dero*

*que él gane mas dinero  
que ganan Benavente,  
Linares, los Quintero  
y alguna otra literaria gente  
cuyos nombres me dejo en el tin-  
tero.*

*ni tampoco me explico  
que en serio tomen a ese... caba-  
llero  
pues sabe el mundo entero  
para lo que sirvió siempre un Pe-  
rico.*

*Que vive alla en el Sahara,  
afirma no se quien,  
Silvestre, y que se llama  
ahora Sidi Kasem.*

*Yo, la verdad, me alegro  
justo es que viva él  
¿por qué no ha de vivir?  
¿no vive Berenguer?*

*Temprano y Balandrán, a un  
tal Delgado,  
unos cinco mil duros pretendieron  
sacarle, pero no lo consiguieron  
pues, aunque el golpe fué bien  
preparado,  
ahora les ha fallado  
y en la carcel están.*

*Temprano llegó tarde, cierta-  
mente,  
no vió que en estos tiempos no es  
prudente  
el ir con Balandran.*

*Gil Robles se hace al fin repu-  
blicano  
según cierto periódico asegura.*

*Ya estoy viendo a ese nuevo  
ciudadano  
birlándole a Lerroux la jefatura.*

*J. Bugalio Sánchez  
Madrid, 28-IX-1933.*

¡TRABAJADORES!

Leed siempre prensa obrera

### El valor de la democracia

Desdeñar la democracia burguesa en absoluto, es olvidar la dialéctica marxista. Y digo esto porque he podido comprobar algunos olvidos de ese género. Hay quien mira atrás y considera como tiempo perdido el que nuestro Partido ha dedicado a la conquista de la democracia. Según éstos, los sacrificios realizados son vanos, tenemos que cerrar, dicen, una etapa histórica, y dar comienzo a otra distinta. Lo que se denomina más gráficamente, variar el rumbo. El viraje ha de ser radical. Tal dicen los arrepentidos de la historia del Partido. Los que piensan—ahora y no entonces—que en 1931 debíamos ir a la conquista del Poder para el proletariado, íntegramente. Esa opinión, en 1931 hubiera sido discutible pero ya no tiene a estas alturas ningún valor. Y aún para aquellas fechas lo hubiera tenido muy escaso. ¿Por qué? Por una razón muy sencilla. Porque el espíritu del país no hubiera tolerado entonces una dictadura proletaria. No ha transcurrido tanto tiempo como para que olvidemos el fervor democrático de las masas. Puede negarse que éstas se hallaban francamente ilusionadas con la República. Había una ilusión republicana. Y el Partido se colocaba entonces en el terreno del oportunismo revolucionario, situándose a la vanguardia de esas masas, y conduciéndolas junto con los Partidos democráticos, al triunfo. Si en vez de esa actitud, el Partido hubiera tomado otra de carácter maximalista—la dictadura proletaria por ejemplo—hubiera quedado al margen de la corriente histórica.

¿Qué hemos conseguido en la democracia? Yo que creo que en nuestro país se agota a pasos gigantados, que caminamos hacia un desenlace revolucionario, hallo en ella un valor. Desde un punto de vista revolucionario, la democracia no ha tenido solo la virtud de transformar el espíritu de las masas, que ya es mucho. Nos ha consentido,—y esto es lo importante—forjar un fuerte movimiento sindical, que hoy es la base más firme con que cuenta el Partido para una acción revolucionaria. La revolución rusa—vivo inagotable de enseñanzas—nos ofrece una lección que no debemos pasar por alto.

¿Por qué se llega en Rusia a la dictadura del proletariado sin pasar por una etapa de democracia burguesa? ¿Por la especial idiosincrasia del pueblo ruso? De ninguna manera. Más bien por la situación del país. La revolución de febrero, cuyo motor principal no es tanto el deseo de arruinar al zarismo, como el de concluir con la guerra, no satisface el espíritu de las masas que la han realizado. La guerra continúa. Pero al quebrarse los mandos zaristas, la revolución democrática no sabe constituir unos propios. E introducida la anarquía, la indisciplina en el Ejército, son los batalladores que se niegan a ir al frente, los soldados que abandonan las trincheras

y se vuelven a Sampetesburgo, los que componen una fuerza revolucionaria de primera línea, contra la cual ha de ser impotente el Gobierno de Kerensky. Ese y no otro, es el instrumento revolucionario de que se sirven los bolcheviques para conquistar el Poder. Y cuando lo tienen conciertan una paz a toda costa, pasando por todas las exigencias de Alemania, porque saben que la cimentación de su poder está en la paz. No han precisado de una etapa democrática, durante la cual endurecer y agrandar su movimiento político y el sindical para luego triunfar, por que dispone de otro instrumento poderosísimo: del Ejército amotinado.

Cuando feneció la monarquía era muy otra la situación española: no guardaba analogía con la rusa. Necesitábamos la etapa democrática para fortalecer nuestro movimiento y ponerle en condiciones de realizar en España lo que en Rusia hizo el Ejército. A los que desprecian a priori las reformas, será conveniente decirles, que los movimientos sindicales aumentan a medida que consiguen reformar. Con las reformas conquistadas en la República hemos llegado a tener el movimiento sindical que impone respeto a amigos y enemigos. La libertad política nos consiente forjar—con trabajo, naturalmente—el instrumento revolucionario, que en la ilegalidad no hubiéramos podido conseguir. He ahí el valor de la democracia burguesa. Por eso decía yo al comienzo que desdeñarla en absoluto es perder de vista la dialéctica marxista, que la considera una etapa de tránsito indispensable. No es necesario que traiga a cuento citas que corroboren esto. Las tienen en la imaginación cuantos leen.

El valor de la democracia consiste, pues, en lo que nos consienten las libertades políticas. Si nos enamoramos de ella y la defendemos a toda costa intentamos realizar los propósitos de sus patrocinadores: la creación de un poder que amparando a las clases en lucha, esté por encima de ellas. Ahí está el error de algunos Partidos hermanos, en intentar mantener la democracia por encima de sus luchas con la clase burguesa. Y cuando estaban en esa labor ha llegado la burguesía, como en la fábula los perros y ha acabado con la democracia y con ellos. Ese es el error. De ahí debemos aprender. Debemos aprovechar de la democracia lo que tiene de buena. Pero hay un instante—cuando se producen las circunstancias objetivas de la revolución—en que la democracia burguesa está esperando la mano energética que la entierre. Lo que tenemos que procurar en España es que esa mano sea la nuestra. Y para ello hemos de inculcar en el proletariado un sentido heroico que le haga apto para conquistar el Poder.

Santiago Carrillo

Leed LA VOZ DEL TRABAJO

Los artículos firmados son de la exclusiva responsabilidad del autor



# Cuidado con los faroles

Hace tres años que, en una noche de estas otoñales, tropecé con el amigo Quirino en los pasillos de la Casa. Al saludarnos, me dijo:

—Tienes mucho que hacer?  
—Mira; es sábado, el periódico está entre manos, y no sé cuando terminaremos.

—Tengo que hablarte.  
—¿Urgente?  
—Hasta cierto modo sí.

—Bueno. Pues ahora.  
Y nos adentramos en una secretaría. Con la sonrisa peculiar en él, me puso la mano en el hombro y preguntó:

—¿A ti que te parece?...  
—¿Qué? le interrogué sin poder contenerme.

—Si fuéramos a un movimiento tendríamos seguridad de que...  
—¡Hombre! Quirino...  
—Bueno. Pues mira; a trabajar. Esto se aproxima.

Nos dimos la mano y, hasta luego. Cuando nos volvimos a saludar había pasado el 15 de diciembre. Dos oficiales habían sido pasados por las armas, y mientras los obreros íbamos a la cárcel, un señor que no conocíamos; pero que más tarde sería el segundo Ministro del Trabajo en la República, cumplimentaba al general Berenguer.

La prensa zamorana seguía gritando ¡viva patas largas! y aconsejando una represión contra los alborotadores del orden, de la paz, y de la familia, entretanto, comentaba en tono jocoso la gracia del perro que guardaba los jardines del señor Ayuso. El animalito no había conocido al amigo Unamuno, y le había gastado una broma pesada. ¡Qué risa!

—Y que tiempos aquellos.  
In illo tempore esa prensa no había leído—ni hoy tampoco a don Eugenio María de Hortos, porque sino se hubiera enterado que, «el periodismo es guardián de la civilización», y que queda «reducido a industria comercial de innoble especie su vasta representación de la razón y de la conciencia populares». Hay cosas que no entran en la cabeza de los dirigentes de ciertos periodichos, tal vez por falta de meollo.

Dice el citado autor que, Civilización es Imparcialidad, y eso es lo que hace falta a ciertas gentes carentes «del procedimiento inductivo de la ciencia, de que es rama la moral social.»

—Moral social? Sí; sí, de cazuela.  
Cuando todavía pesaba sobre nosotros una amenaza de muerte, conque un generalote nos había obsequiado, recibimos recado para entrevistarnos en un chalet co-

quetón, con el Jefe de los radicales zamoranos. Lo primero que exigimos fué que, el perrito que trizara la pierna del señor Unamuno, conociera nuestros nombres, pues temíamos y con razón, que nos tomara por profesores del «enchufe» revolucionario.

Una vez vigilada la policía—el perro estaba seguro—fuimos entrando en casa del señor Ayuso, el cual nos informó en pleno enero del 31, que la revolución era cosa de días, de horas, tal vez de minutos. Estaba esperando órdenes del señor Lerroux. La bandera republicana confeccionada por don Anrelio Mato, esperaba ser tremolada por la clase trabajadora. ¡Por los socialistas!

Alguno de los reunidos observó que en Zamora, además de «ellos» había una «Unión Republicana» con la que era necesario contar. El lugarteniente de Lerroux en Zamora, contestó: Con ese conglomerado no podemos contar. Nuestro jefe ha dicho que los únicos republicanos somos nosotros. Si ellos quieren ya saben donde estamos.

Sin embargo, los lerrouxistas conocieron que la República estaba en nuestras manos. Y pactaron. ¡No iban a pactar! En ello reconocieron el momio que se les presentaba a los que una vez asadas las castañas habían de meter mano a la castañera.

Sin embargo, nosotros somos los enchufistas.  
Bueno, hombre, bueno.

Los que ayer no erais nada más que leviteros de Alba o limpiabotas de Melquiades, hoy sois lerrouxistas. Turiferarios de ¡ale! pa lante y ¡ole! los «agrarios».

Más tener cuidado con los faroles.  
Mañana estamos a... La Fiesta de la Raza es cuestión de una unidad más.

La unidad es superior al cero. Y si esto es así... a ver qué pasa.

Herminio Asorey

## El caso de Abraveses de Tera

Por LA VOZ DEL TRABAJO, me informo de lo sucedido a tres vecinos romeros, uno de ellos Maestro nacional, con motivo de la tradicional romería de las Encinas.

Diste este pueblo, cuatro kilómetros del que me vió a mí nacer. Lo conozco bien.

Conozco bien también, la romería anual que hacen, como también conozco sin haber habla-

do nunca con él a don Jacobo Centeno.

Este es el cura de Abraveses. Tengo en este pueblo familiares muy allegados y por ello en visitas que les he hecho, he podido apreciar la intransigencia de tan «noble caballero».

Saber que estaba yo en el pueblo y surgir la fiera en él ha sido siempre todo uno.

En los días que allí he permanecido lo he visto pasar por delante de la puerta de una hermana mía, mirándome como a un bicho raro se mira, sin dignarse jamás darme la hora.

Esto explica la «fina educación» de este cura. Para él no habrá llegado la República. Querrá que la Virgen de la Encina siga siendo la gallina de los huevos de oro, como lo es San Tirso en Santibáñez, pueblo limítrofe y como lo es el Cristo de la Salud en Sitrama de Tera, mi pueblo natal.

Con estos tres «Santos» en porfía los tres pueblos, hacen novenas, rogativas para que llueva y sacándolos por las calles y caminos a distancia del pueblo, como en subasta pública arriendan la concusión.

En forcejeo constante, ofrecen unos una cosa, otros otra, todos, todos han de ofrecer algo para tocar al madero.

Los milagros que se operan, aparecen en las aras parroquiales, los curas se hacen ricos y los labradores, bien acomodados unos, humildes otros y pobres los más en la misma situación quedan.

Quien vaya contra estas costumbres, encontrará la enemiga del cura, sea maestro sea quien fuere. Maestro hubo en Sitrama, el señor Centeno, que por enfrentarse con el cura, tuvo que matar al juez, honrado padre de familia que por ignorancia y mal aconsejado de otro cura parecido a don Jacobo, al quererle hacer imposible la vida en el pueblo pago con ella.

No culpemos a los vecinos de Abraveses, a quienes a muchos de ellos conozco. Son irresponsables. El culpable y culpables son los curas y en este caso el famoso don Jacobo.

Moverse nadie en Abraveses sin su consentimiento es incurrir no en pecado sino en delito que le servirá de escarmiento y afrenta.

Llega a tal extremo la corrección de este gran señor, que desde el púlpito ha declarado que las mujeres de Abraveses son todas unas cerdas porque van a la cama con las medias puestas. Supongamos que al decir esto entra dentro de la indiscreción de lo que debe ser un confesor. Pensar de otra manera sería ir a terreno más sagrado.

Si el pueblo que soporta a tan buen pater hubiese tenido la instrucción que precisa, desde aquel momento se hubiese hecho incompatible. No lo hizo y esto abona lo que dejamos dicho, no es culpable. Quien tiene la obligación de enseñarle a cumplir con su sagrada misión es la autoridad de la República, metiéndole en cintura y aplicándole las leyes que ésta ha promulgado para evitar desafueros como el cometido en Abraveses.

Constantino Turiel  
Galiarta, 22 de septiembre 1933

Se venden en esta imprenta  
**LIBRETAS DE JORNALES**  
Rogamos a todas las Sociades, hagan su pedido.

# El boicot a Alemania

## Boicot espontáneo de las mercancías alemanas en Suecia

Como lo indica el «Social-Demokraten» de Estocolmo, el mundo comercial sueco reacciona energicamente contra las medidas de violencia de los nacional-socialistas alemanes. No solo los comerciantes judíos sino personas pertenecientes a todas clases de la población sueca han espontáneamente, boicoteado las mercancías alemanas aunque hasta ahora no se haya emprendido ninguna campaña de propaganda en Suecia a favor del boicot. Seguramente ha sido en primer lugar la repulsa contra los métodos gubernamentales de la Alemania hitleriana lo que ha causado la disminución de un 20 por ciento que sufrieron en el primer semestre de 1933 las exportaciones alemanas ya considerablemente reducidas. La hostilidad de los compradores hacia las mercancías alemanas es tal que, según los hombres de negocios suecos competentes, las casas comerciales se verán obligadas a abastecerse en otros países tan pronto como hayan agotado los stocks de mercancías alemanas. Según el «Social-Demokraten» el boicot organizado de las mercancías alemanas es para Suecia también una cuestión de actualidad a causa de los acuerdos de las dos internacionales, la FSI y la IOS. En este caso hay que esperarse a una acentuación considerable del boicot actual.

Fácilmente puede uno hacerse una idea de las consecuencias de un boicot organizado y sistemático de la economía alemana si se piensa que Suecia compra a Alemania cuatro veces más de lo que vende a este país. Una gran parte de la exportación alemana comprende, sin embargo, materias primas y productos semiterminados que no pueden ser afectados más que en una medida relativamente mínima por un boicot general. Sin embargo Alemania exporta a Suecia más de 100 millones de coronas de mercancías, que, generalmente, llevan la marca de origen alemán, de manera que el comprador puede siempre saber si son mercancías alemanas las que se le ofrecen. Es sobre esta parte de la importación alemana sobre la que deberá llevarse el esfuerzo principal del boicot general para afectar a la Alemania hitleriana en el punto sensible. Naturalmente sería muy fácil a Suecia procurarse las mercancías en cuestión en países que son mejores clientes de los productos suecos que Alemania. El «Social-Demokraten» cree que el boicot espontáneo actual tendrá como consecuencia una aprecia-

ble disminución en la exportación alemana sueca.

## Llamamiento a las mujeres en favor del boicot

El Comité de Mujeres de la I. O. S. ha celebrado una reunión en París y ha tratado, entre otras cuestiones, de la del boicot de la Alemania hitleriana. La delegada británica Adamson abogó especialmente en favor de una acción energética, demostrando la gran eficacia moral de una propaganda intensiva en todos los aspectos de la vida social, resultante del hecho de que todas las mujeres rechacen las mercancías y los servicios alemanes. El Comité adoptó por unanimidad la siguiente resolución:

«El Comité de Mujeres de la I. O. S. expresa su horror acerca de las brutalidades del régimen hitleriano. Expresa su satisfacción por el acuerdo adoptado el 25 de agosto por la Conferencia de la I. O. S., de participar en el esfuerzo emprendido para reforzar el boicot material y moral del hitlerismo. Llama la atención, de una manera especial, sobre el papel importante que pueden desempeñar las mujeres, tanto en su calidad de consumidoras como de dueñas de casa, para hacer más efectivo el boicot de las mercancías y servicios alemanes. Encarga, además, a la Secretaría que se ponga en relaciones con la «Guilde Internacional de cooperatoras» para solicitar su colaboración en este terreno.»

## La Social-democracia austriaca se adhiere al boicot

La dirección del partido social-demócrata austriaco ha declarado solidarizarse con los acuerdos de boicot contra Alemania adoptados, por la Federación Sindical Internacional, en Zurich en abril de 1933 y en Bruselas en julio de 1933 y por la Internacional Obrera Socialista en su Conferencia de París el día 23 de agosto de 1933. Este boicot tiene particular significación porque es una réplica al boicot organizado por Alemania contra Austria, tanto en el terreno comercial como en el terreno turístico.

**BAR AVELINO**

La Casa más surtida en los artículos de su clase

0'20, Vermouth con aperitivo, 0'20

Mariscos todos los días  
- Bocadillos surtidos -

**San Andrés núm. 13 - Zamora**

# EXHALADOR WOLFF

Registrado y bajo la protección del Ministerio de Trabajo, Comercio e Industria como de clase 33 del nomenclátor técnico Oficial Español. Productor de exhalaciones balsámicas y odoríficas de grata y confortadora sensación de bienestar.

CALIENTA, REGENERA AMBIENTES, CURA DISNEA, PERFUMÁ, HIGIENIZA, DESCONGESTIONA BRONQUIOS. Posee raras virtudes para varios usos de UTILIDAD PUBLICA, DE FACIL USO Y MANEJO

Estuche 100 exhaladores WOLFF 25'50 ptas. franco portes. Pagos: CONTRA REEMBOLSO, GIRO POSTAL o CHEQUE-BANCO

E. M. MARTZ, de los Heros, 83. Apart. Co. Central 936 MADRID (España)

# EL PESCADOR

Pescador: No comprendo, cómo teniendo a mano tan enormes riquezas, padeces hambre y frío, y la vida te pasas, en el mar, en el río, o pescando... unas fiebres en infecto pantano. ¡Discípulo de Cristó: San Pedro fué tu hermano por lo tanto heredaste, todo su poderío. Reclama tus derechos, dile al papa, ¡esto es mío!, y aprópiate la rica Ciudad del Vaticano. Verás como te dicen aquellos cardenales, que no hagas tonterías, y vuelvas al anzuelo, porque ellos son muy pobres y en la sagrada cena solo hubo pan y vino, que ganarás el cielo, y entonces, serás rico. ¡Te doy la enhorabuena!

Vicente Fernández Alonso



## DE REFILON...

Ya están en el Poder con Eufórico y compañía.

Por fin el exemperador del Paralelo tiene el Gobierno de la nación, y cumpliendo aquellas infinitas promesas lanzadas a boleo por donde quiera que iba, la felicidad de los españoles será cosa de días...

La República será gobernada por todos—menos por los republicanos—.

Prepárense los ciudadanos y abróchense que el caso lo merece los tráfugas y traidores se preparan a entregar la República a los de la U. P. y agrarios, conjuntamente con los jesuitas.

A nosotros no nos coge de susto. Quien preside el Gobierno es histórico o sea, que tiene historia y digna de ser conocida.

Es el de la cal, yeso y cemento de Barcelona, inmoralidad que condenaron en el Parlamento, Azcárate, Canalejas y Pablo Iglesias.

Es el mismo que traicionó a todos los republicanos, como Costa, Salmerón, Sol y Ortega.

Es al que se le acusa de participación en el fusilamiento de Ferrer.

Es el que, empezó a hacer campaña para que España interviniera en la guerra en favor de los aliados y que le costó ser apedreado en Irún.

Es el que, realizó un negocio de calzado con March para Francia durante la contienda europea.

Es el que en el 17 traicionó con Melquiades aquél movimiento revolucionario.

Es aquél que predicaba y azuzaba a los «jóvenes bárbaros» a asaltar los registros de la propiedad y quemar los títulos de la misma. El que aconsejaba que se entrara en los conventos, se levantara el velo a las novicias y se las hiciera madres.

Es el que se llamó revolucionario y hoy prepara la contrarrevolución.

Es el anticlerical que se echa en brazos del jesuitismo.

En una palabra don Eufórico es hombre de historia y como las mujeres públicas, lo preferible sería que no la tuviera.

El trigo está depreciado y su consecuencia es la miseria de los colonos y pequeños propietarios. ¿Causas?

Allá va la principal.

El año pasado se pidió a los agricultores (no confundirlos con los agrarios que son otra cosa) dieran razón de la cantidad de trigo que poseían y a instancia de los agrarios, su enemigo (peor que la langosta) lejos de decir la verdad, dieron inferior cantidad que la verdaderamente existente. ¿Consecuencia de esto? Pues que el Gobierno autorizó la importación de trigo extranjero.

Pero hay más y para conocimiento de los que quieren ver y oír contaremos un suceso que nadie en absoluto puede desmentir.

En Madrid se presentaron el año pasado tres fabricantes de harina en representación de los demás de la provincia de Zamora a solicitar que se les concediera una cantidad de trigo del importado para hacer frente a las necesidades del consumo en esta provincia.

Venían avalados por el Gobernador y yo acompañé a esta comisión en unión de Galarza a la

Subsecretaría de Agricultura y solicitar del señor Valiente atendida a Zamora y no la dejara sin pan aunque ello fuera por pocos días.

¡Y aquí viene lo bueno! Le exponen el caso al señor subsecretario y le piden que la cantidad para remediar la escasez de trigo en Zamora son 4.000 toneladas de trigo. ¡CUATRO MIL TONELADAS! El señor subsecretario les contestó en un tono indignadísimo. ¡Oigan ustedes! ¿Green que yo soy algún imbécil? ¡A mí se me viene a decir la verdad, de otro forma ni les escucho! Yo no volví con ellos, conocí la trampa, pero se que de cuatro mil lo dejaron reducido a mil.

¡Queridos colonos y pequeños propietarios! ¿Comprendéis ahora la realidad?

Igual que en Zamora sucedería en toda España. De una parte vosotros engañabais al Gobierno de que no había trigo y de otra los logreros pedían a sabiendas, mas del que hacía falta y ahora nos encontramos que no hay demanda y si mucha oferta. ¿Comprendéis porque no vale el trigo su precio?

Dos ruegos. Uno que se reproduzca este caso en la prensa simpaticante de la provincia. Otro. Que el «Ideal Agrario» que se dice defensor de los colonos y pequeños propietarios, lo lleve a sus columnas. ¿A que no?

Y por si hubiera alguna duda ahí van los nombres de la comisión: don José Bobo, don Felipe Gonzalez y don Modesto López.

¡Pasen señores! Periodistas a 150, dispuestos a renegar de su padre y de su madre y de cuanto haga falta... Especialistas en vomitar ruindades y canalladas contra los socialistas.

¡Ciudadanos! Comprar la Prensa al servicio de March, que encontrareis toda la baba y odio que llevan dentro porque se acabaron durante el tiempo que estuvimos en el Gobierno, los cargos de barrendero, el fondo de reptiles de Gobernación y nos opusimos al aumento de precio de los periódicos por creerlo injustificado y abusivos.

Los jesuitas, March, los negociantes, los tráfugas, los idiotas, todos los ruines y malvados contra los socialistas. Pues...

¡Viva el Socialismo!

El Gabinete de don Eufórico lo componen 13 señores, se constituyó el día 13 y hay dos ministros que miran contra el Gobierno. ¡Esto no puede terminar bien!

Siguen sin haber sido nombrado gobernadores don Julio Ayuso, de Zamora, el señor Silva, de Beas de San Antonio, y Manolo.

A esto no hay derecho. La República es para todos y desprecia a estos señores con una historia llena de sacrificios por la República. ¡Vamos! ¡Qué no hay derecho!

A ver señores. ¡A la cola! ¡Callamita! ¡Aquí Señor... usted que fué el jefe de la U. P... usted el primero... ¡La República es para todos! (¡os que no sean republicanos). ¡Viva don Eufórico!...

Pedro Crespo

Lea usted  
LA VOZ DEL TRABAJO

## RUMORES

Dicen:

Que el señor Lerroux, estuvo esperando el poder durante cincuenta años, ¡pobrecito! al fin lo consiguió. Cuando dicen que éste perro está rabioso, tiene que rabiar y rabia, matematico.

Que el señor Samper, es aficionado al deporte del foot-ball, así se explica, por qué quiere derogar la Ley de Términos Municipales; de lo contrario, nos aburriría el no poder ver trabajar en la verde alfombra, a los que abusando de la antedicha Ley, se pasean de Norte a Sur y de Este a Oeste, para rendir hora y cuarto escasa de trabajo.

Que el mismo señor, quiere reformar los Jurados mixtos, pues según él, se cometen atropellos a causa de la incompetencia de algunos de los presuientes, (menos mal que no ha dicho de todos).

Que no nos cabe duda, que como pueda, pronto reformará el Colegiado de Arbitros Futbolísticos, ¡pues vemos cada cosa los aficionados a este deporte!

Que la cartera de Trabajo y Previsión, será desempeñada con energía y compatibilidad.

Que ya lo vimos hace días, cuando la tranquilidad era completa en toda España, mientras estaban en huelga, la fabulosa cifra de cincuenta mil obreros mineros.

Que ¡claro por no cambiar el disco!

Que el que mató al compañero de Madridanos, y otras yerbas, están en la calle.

Que lo que se han pensado, es que todo ha sido benevolencia por parte de los socialistas.

Que ¡aunque no hubiéramos temido tanta!

Que con todas éstas cosas, la República en vez de adelantar, sinó de una manera vertiginosa, al menos paulatinamente, va retrasando lo poco que nos dejaron hacer.

Que a eso no estamos dispuestos.

Dámaso Chillón

## Agrupación Socialista

Hoy continuarán en la Casa del Pueblo, a las once de la mañana, las Conferencias organizadas por dicha Agrupación.

## Sociedad de Obreros del Transporte de Zamora y su provincia

## CONVOCATORIA

Se convoca a todos los compañeros pertenecientes a esta Sección a la Junta general que tendrá lugar el día 5 de octubre y hora de las OCHO de la noche en nuestro domicilio social; para lo cual se encarece la más puntual asistencia.

El Secretario,  
Luis F. del Valle

## DE LA PROVINCIA

## Aspariegos

## Nueva Directiva

Ha quedado constituida en esta localidad la nueva Junta directiva que la forman: Presidente, Isidoro Rodríguez; Vicepresidente, Angel Morillo; Secretario, Casimiro González; Vicesecretario, Eustaquio Herrero; Tesorero, José Alonso; Contador, César García; Vocales: Eleuterio Vega, Joaquín López, Andrés Domínguez, Nicomedes Vega, Carlos Rodríguez y Emiliano Figuero.

## Villarrín de Campos

## Contestando a un anónimo publicado en «El Debate»

Para que el público pueda juzgar las insidias lanzadas a la publicidad por alguien que, por saber son calumnias, no ha querido estampar su nombre al pie del escrito y se esconde bajo el anónimo, queremos hacer las siguientes manifestaciones.

La Comisión Gestora de Villarrín de Campos, no estaba integrada por socialistas. Su composición era de la siguiente forma: Uno de sus miembros pertenecía a las Juventudes Católicas, otro afiliado a la U. G. T. y el encargado de Telégrafos, éste sin significación política de ningún matiz. Es decir, integraban la Comisión tres hombres. Y decimos tres hombres, porque durante nuestra gestión no se emplearon nunca procedimientos caciquiles, ni existió el consabido mangoneador de tiempos no muy lejanos. Y no existió, porque con los miembros de esa Comisión Gestora, sabían bien que no podían medrar, ni caciques ni mangoneadores.

El cambio de nombre efectuado en algunas calles, no fué capricho de uno solo. Fué un acuerdo tomado por unanimidad. Esto se prueba con las actas de nuestras sesiones que obran en el Ayuntamiento. Se operó ese cambio, porque no creímos compatible ni justo, que dentro de una República democrática, siguieran figurando las calles de un pueblo, con los nombres de los que fueron sus tiranos «P. de Rivera, Alfonso XIII, etc. etc.»

A la calle de Matias Alonso, se le substituyó el nombre por el de Pablo Iglesias, porque éste fué un hombre que trabajó por mejorar la causa de los humildes y aquél sólo procuró aumentar las riquezas a los que ya eran ricos. Porque si cierto es que ese señor a los Marianistas les dejó la casa Colegio y treinta cargas de tierra, no es menos cierto que de los hijos del pueblo no se acordó para nada. Por consiguiente, los Marianistas dentro de sus posesiones pueden hacer de ese nom-

bre un símbolo. Para ellos será una razón y la respetamos. Para nosotros, no existía esa razón y por eso la substituímos.

En lo referente a las faltas de ortografía que al confeccionar los nombres en las tablillas hubiera, bien sabe el que bajo el anónimo escribió en «El Debate» que no fué culpa de la Comisión, y si lo ignora, que se fije en las enmiendas que existen en un verso escrito en el pórtico de la Iglesia y que es obra del mismo autor. Para muestra nos sobra con ese botoncito.

También sabe o debe saber que las tablillas las quitó y repuso el carpintero, por orden de la Comisión Gestora; pero que éste no le señaló hora para efectuar la substitución. ¿Qué substituyó alguna valiéndose de la obscuridad de la noche? Es una prueba de que todavía hay personas en este pueblo, que le tienen miedo a los lobos coronados. La Comisión Gestora no. Ni les tuvo ni les tiene. Ni a los coronados, ni a los que correspondiéndole llevar corona no la llevan.

Durante nuestra gestión al frente del Municipio, obramos siempre con arreglo a las leyes. Si alguien quiso salirse de la ley y se le obligó a entrar en ella, podrá decir que esa ley era mala para él, pero tendrá que reconocer que la Comisión obró con justicia.

Y para terminar diremos, que mientras duró nuestra actuación como Gestores, en el Ayuntamiento no se ordenó a capricho, todo se hizo con la ley. Por eso en el Ayuntamiento de Villarrín de Campos y desde entonces aunque en él haya mayoría de cavernícolas, no se harán mas autos de fé destruyendo por la quema Episodios Nacionales, ni otros objetos. Desde que hay quien fiscalice, no hay amos ni mangoneo y en vez de destruir, se edifica.

La quema de los Episodios Nacionales verificada por el alcalde y el cura pasó a la historia, para que el pueblo juzgue el hecho. Los miembros que integráramos la Comisión Gestora, seguimos en Villarrín para responder en todo momento de nuestros tres meses de actuación al frente del Municipio y para responder cara a cara, al que valiéndose del anónimo nos lanza calumnias por medio de la Prensa. ¿Está claro?

Nosotros de nuestra parte lo que sentimos escribimos y por eso lo firmamos, pero también creemos que el que no firma lo que escribe es por dos cosas: por exceso de cobardía, o por que se avergüenza de sus apellidos.

León de la Vega

GRAFICA OBRERA.—ZAMORA.

CAFE SEISDEDOS vinos y licores  
BAR de todas marcas

Café expés y copa de coñac a 0'45

0'20 Vermohut con aperitivo 0'20

Recomendamos este popular  
BAR a la clase trabajadora



## EN NUESTRO SITIO

No hace mucho, preguntábamos desde estas columnas: «¿Quién manda?». La respuesta nos la han dado los últimos y recientes acontecimientos políticos. No creemos que después de este colofón a más de dos años de ensayo colaboracionista quede alguien en el Partido Socialista con fe en la sinceridad de la democracia burguesa. Y no debe de sorprendernos el resultado. En todo el tiempo que duró la participación de nuestro Partido en el Poder, levantando la rabiosa acometida —que al fin ha triunfado— de la plutocracia, de las viejas oligarquías y de los súbditos del Vaticano, no cesaron los trabajadores afiliados a la disciplina socialista de sufrir toda suerte de vejámenes gubernativos y judiciales, y no solo en las provincias sino en los mismos Ministerios regidos por socialistas. Todo el terreno que pudo ser desbrozado, si hubiese habido decisión revolucionaria, coraje y energía en los tres primeros meses de República, estaba después de los primeros días de susto, minado de enemigos encubiertos. Bullían de ellos los Gobiernos civiles, los Juzgados y Audiencias, los Ayuntamientos, las cátedras, los Colegios de abogados, todos los organismos oficiales desde el Parlamento a las últimas covachuelas, sin olvidar los centros bélicos donde los adversarios eran descaradamente legión numerosa, como lo probó una amanecida agostea.

Mientras tanto todos estábamos prendidos y suspendidos del dulce hechizo de la democracia. Comenzó esta a enseñarnos como alondras, a los tres meses de comenzar lo que creíamos revolución. ¡Revolución en las leyes! clamaban los exégetas de las Constituyentes. Y el buen pueblo que ha tenido siempre ingenua tendencia a lo óvido dejó conducir al comicio parlamentario el pleito de su total liberación. En dos años el Congreso ha sido una paridera de leyes, de papel. En muchos casos bastaba el papiro-tazo de un monterilla rural para deshacer toda su afiligranada juridicidad. Y en tanto que se hacían y salían relumbrantes, nuevecitas, se contaban las víctimas que la fuerza pública—casi siempre al servicio de la burguesía—nos causaba. Se nombraban como un rosario trágico los lugares de nuestro calvario: Arnedo, Salvaleón, Jeresa, Calzada de Calatrava, La Solana, Miajadas. Se establecían paradigmas: Consejos de Guerra en Badajoz, sentencias por los sucesos de Palacios Rubios, o del 10 de agosto. En el Parlamento se suspendía algún momento el ejercicio legislativo, abrumador, para oír discursos dignos, elevados; eran las oraciones fúnebres a nuestros muertos; los agrarios, los reaccionarios, los terratenientes se sonreían tranquilos, reposando entre bostezos la siesta abacial en sus escaños rojos de legisladores. Y había otras tragedias ocultas pero más hondas; la de los mártires de quienes no se habla; los despedidos de sus puestos en fábricas, en bancos, en empresas monárquicas o enemigos de clase.

Despidos por ser republicanos de izquierda, por ser socialistas, por pertenecer como vocales obreros a los tribunales paritarios. Y no era suficiente que los Jurados mixtos sentenciaran la readmisión, las empresas recurrían en alzada al Ministerio de Trabajo, aunque solo fuera por ganar plazos para la crisis anhelada. En el Ministerio se adornaban los expedientes entre el baldaque de los legajos, tal vez en espera también de la crisis, porque el ministro, el director general, no intervenían; había que probar a la faz del país imparcialidad; y dejar seguir los asuntos de trámite su *marca normal*, eran los jefes y jefecillos de covachuelas, colocados muchos por la Dictadura alfonsina—ya que el ministro no nombró ni a un solo temporero—quienes informaban y dictaminaban y decretaban en una carente nación burocrática de cartapacio en cartapacio hasta la recóndita gaveta; así descansaban miles de expedientes de otros tantos obreros que paseaban y aún pasean su hambre bajo el signo de la República de trabajadores.

¿Y de la actuación judicial? Aquí en esta provincia ¿que casos no hemos visto? Aún pocos días antes de la crisis que dió el poder al partido radical, un Tribunal industrial, que presidía, no el juez titular, sino el suplente, (emparentado, por cierto, con una destacada personalidad republicana de auténtico izquierdismo) dió el fallo más peregrino y singular que pudiera concebirse, al absolver a una empresa industrial del pago de horas extraordinarias a un obrero que las demandaba, constando clara y terminante la declaración de la propia empresa que reconocía que el trabajador había realizado durante doce años, doce horas de jornada. Como esta sentencia—que por cierto debe publicarse—¿cuántas no habrá dictado el odio de clase! Un odio que se agranda en los villorrios donde luchan siempre con la imparcialidad de la justicia, los compromisos privados, las amistades, los compadrazgos, y los intereses comunes.

Estamos contentos, en medio del falso paso que ha dado la República—que es lo único que nos alivia la alegría.—Estamos satisfechos de nuestra salida del callejón colaboracionista que nos maniató, y sometió a violencia muchas veces nuestros actos. Ahora se deslindan los campos; se determinan con firmeza y claridad las posiciones. ¿Demócratas? ¿Reaccionarios? No se cuidan mucho, hoy día las diferencias por los más obligados a mantenerlas para que salgamos nosotros a establecerlas. Sería esta una labor que a más de infructuosa por la mezcolanza establecida, nos pudiera llevar al error cometido en Alemania por la Socialdemocracia que tomando a su cargo la defensa de instituciones burguesas facilitó en buena parte la vergüenza y el oprobio del nacionalismo.

Para nosotros no debe existir otra distinción que la de clase. De un lado los explotadores, de otro los explotados. Ellos, o nosotros. ¿Cuenta un gobierno con éstos o los otros confianza? Eso solo nos interesa como táctica para la lucha, pero no para acon-

sejar, avisar o corregir a instituciones que nosotros no hemos creado aunque tengamos que aceptar para nuestro desenvolvimiento político. El Partido Socialista sale del Poder limpio de toda traición a los compromisos adquiridos antes de la República. El Partido Socialista, se halla hoy desembarazado de todo ligamento que pudiera entorpecer la plena libertad de sus movimientos. Alegrémonos, ya que ahora volvemos a la claridad meridiana de nuestros postulados íntegros. Seremos tal vez más sanamente persuadidos pero es que acaso no lo hemos sido desde el primer instante? ¿Es que cesó en algún momento el odio contra nosotros? ¿Es que hubo consideración para nuestras víctimas, ni remedio para la situación desesperada de los compañeros campesinos, sitiados por hambre por los patronos y con los fusiles al pecho cuando defendían sus derechos ciudadanos y votaban la República?

No hagamos demagogia; no nos dejemos arrebatar por fiebre momentánea. Pensemos que es esta la hora de volver a los tiempos heroicos, a los días duros en que la fe se fortificaba en la pujanza de las propias convicciones y no en temporizaciones con los enemigos de clase. Reafirmémonos en estos momentos, centuplicando la lucha por nuestros ideales, sin mezcolanzas ni confusiones. Socialistas, solo socialistas. Hoy más que nunca perseverantes y unidos sin perder la lección de esta amarga experiencia de dos años que debe agostar en nosotros la poca fe que aún pudiéramos tener, en el mando de la dulce democracia burguesa.

José Almoina

Septiembre, 933.

## En Ética política, podemos dar lecciones

Para los ciegos de entendimiento, llenos de mala fé

Durante el enjendro y gestación del Gobierno Lerroux, y en los cortos días que hace que el Presidente de la República Española concedió generosamente el Poder al jefe del partido radical, la prensa zamorana, en completa libertad de acción y con el albedrío y seguridad que le ofrece la política de «concordia» con que nos ha brindado a todos los españoles el Emperador del Paralelo, ha echado a arrebató las campanas de su atolondrada fantasía, respirando a pleno pulmón, y mostrándose como si en realidad hubiéramos retrocedido a los tiempos de Mari-Castaña... Para estos «periodiqueros» parece ser que el Gobierno Lerroux, es la tolerancia personificada, el libertinaje, el dique de contención en donde chocan y se estrellan todas las olas que por error u omisión no lleven en sí envuelto el improperio, la injuria, la calumnia y todo el lenguaje más soez disparado contra los socialistas... Nos hablan de la dictadura socialista en el Gobierno, en las Diputaciones, en los Municipios; de persecuciones; de incendios frustrados... Cie-

gos de entendimiento, llenos de mala fé y animados de peores sentimientos, cantan alabanzas a sus propios enemigos, a trueque de que cualquier partido político «parezca ante la opinión, superior al Partido Socialista Español... Piden la dimisión de la Comisión Gestora de la Diputación provincial, así como la del alcalde de la capital, con el fin de que entren sus amigos desarrollando la política vergonzosa y caciquil de tan sabroso recuerdo para ellos... Gritan con voces de sirena por la pacificación de los espíritus, encubriendo en sus gritos las mayores lucubraciones y latrocinios. Sus campañas soeces, su bilis, odio mortal al Poder en manos de la clase trabajadora—la administración honrada, justa y equitativa de la clase trabajadora—se fundamenta solamente en esto; en que con el Gobierno de la plutocracia había nóminas de barrenos a cuenta del erario público para los señoritos que hacían la carrera, espléndidamente, a cuenta del pueblo; y con el Gobierno de la democracia se terminaron las inmundicias...

Nos acusan a los socialistas de incendiarios a sabiendas de que, gracias a los socialistas, el día 29 de junio de 1931, no fué un día trágico para ellos.

Nos acusan de que detentamos el Ayuntamiento y la Diputación, a los socialistas, omitiendo—también a sabiendas—que en el mismo caso estuvieron los radicales, a quienes con tanto entusiasmo defienden.

Se ha olvidado la prensa reaccionaria de Zamora de que con el Gobierno Azaña y, precisamente, cuando los socialistas éramos Poder, el señor Salazar Alonso, de filiación radical, era presidente de la Diputación de Madrid, con el sueldo de ministro. Un sobrino del señor Lerroux, radical, delegado de la Telefónica, cargo del Gobierno Azaña, con 30.000 pesetas de sueldo. El señor Cámara, también radical, con otro cargo idéntico al anterior. Un cantidad de gobernadores civiles, cargos de confianza del Gobierno Azaña, que no dimitieron, a pesar de la ruptura del jefe de su partido con el Gobierno Azaña, a pesar de la dura oposición de su Partido en las Cortes y a pesar, también, del odio mortal que tuvieron, tienen y tendrán, por los siglos de los siglos, al Partido Socialista...

El alcalde de Zamora fué elegido por sufragio (por el más puro y limpio sufragio que ha registrado la historia de la política española) No es cargo de confianza del Gobierno, sino de los ciudadanos, y, por tanto, puede ostentar libremente dicha representación. Y en cuanto a los cargos de gestores de la Diputación están en idénticas condiciones que el señor Salazar Alonso, el sobrino del señor Lerroux, el señor Cámara, los gobernadores civiles y tantos otros radicales que representaron al Gobierno Azaña... Mejor aún, puesto que aquellos conservaron los puestos con un Gobierno que tenía las dos confianzas: la del Presidente y la de las Cortes. El señor Lerroux cuenta con la primera. Mañana veremos si cuenta con la segunda...

En ética política podemos dar lecciones a «Heraldo», al «agrario» y al periódico de los jesuitas,

## LIBROS RECIBIDOS

Hemos recibido el Boletín informativo que publica la Oficina Central de Colocación y Defensa contra el Paro del Ministerio de Trabajo y Previsión Social correspondiente a los meses de mayo a agosto, por tratarse de un número doble, cuyo contenido es el siguiente:

«Los problemas del paro involuntario de los trabajadores», de Tomás Burham y Grandin en cuyo artículo este insigne publicista examina el movimiento llamado de la «Tecnocracia» que tan gran influencia ha tenido en el ánimo de Roosevelt al dictar los Estatutos de trabajo que establece la reducción de jornadas y el aumento de salarios.

«El fondo de la crisis», por León Blum, en cuyo artículo el líder del socialismo francés examina la crisis actual, con su peculiar brillantez de estilo, «los aspectos sociales de la crisis económica» entresacado de la Memoria del Director de la Oficina Internacional de Trabajo, en la que éste estudia con gran amplitud y profundo conocimiento el problema del paro forzoso y su relación con la crisis económica.

«No es la máquina la creadora del paro», de R. Bricault, artículo sosteniendo la tesis, en contra de la opinión generalizada, de que no es la utilización de los medios mecánicos de producción la generadora del paro.

«Posibilidades de aplicación de la jornada de 40 horas en las industrias de la edificación y siderometalúrgica», de E. Santiago, el que defiende la posibilidad de reducción de la jornada en las industrias referidas.

«El torno a la semana de 30 horas en los Estados Unidos», recopilación de opiniones patronales de esta sugestiva cuestión.

«La formación profesional de los excedentes», de César Madariaga. Trabajo de interés en el que se percibe la preparación excepcional de su autor.

Asimismo se publican en este número las secciones habituales como «Legislación relativa al paro y colocación» en España y en el Extranjero. «Mercados de Trabajo» con abundante información de ofertas y demandas, salarios, coste de vida, etc. «Guía del lector», correspondiente a cada sección formando la más completa información bibliográfica existente en nuestro país sobre el paro y sus aspectos. Avala este número del Boletín la publicación, por primera vez en España, de la estadística del paro en nuestro país, por provincias y grupos profesionales completando así este magnífico número del Boletín, no igualado en interés, en el tema de que se trata, por ninguna publicación en nuestro país. Es pues, de esperar que no falte esta publicación, cuyo precio de suscripción anual es de diez pesetas, en ninguna organización política o sindical del proletariado.

Ciudadano: No leas la Prensa local, que es de las derechas. Por lo que te cuesta esa lectura, puedes tener tu diario de izquierdas. Ayudamos y te ayudaremos